

Memoria de la luz y de lo oscuro

Al Que, Concepción, 21-V-1989 J. X.

¿Puede haber algo más difícil que escribir sobre la poesía surgida en el espacio de lo otro, en el

especto del horror, "de la lucha delandao-cuerpo-lindo-accedo", "del frío", "de la locura", "de las grietas cavernas", "del metro cuadrado", al que nunca hemos sido condenados? Una mezcla de pudor, respeto y miedo intelectualizan en mí hasta al deseo de leer la poesía de Arinda Gueda, la autora residente en el campal de Cornejo por razones políticas. No quería descubrir y que no me interesaba. Como defensor de quien, sobre todo, admiro la poesía inextinguible española actual y la antigüedad de Nájera Peralta, en tiempos sucesivos a una percepción mediocrizada por la simpatía (compasión) extraliteraria. La preparación de las antologías IAD. PUÑALES DEL VOLCAN y IAD.

PLACERES PROIBIDOS, largamente esperados en estos días de invierno por venir y cruzados de postas antañanzas (preocupaciones por Alonso, Mécero, Rodríguez y Triviño), me obligaron a enfrentar la lectura de Arinda Ojeda. Desaprobada, el viento fue el interior, de todo presuroso descubrí una poesía oscura, enternecedora y liberalmente muy tapadera y prometedora. Desde la radical insularidad a la que los hombres la condenan, Arinda Ojeda conseguí pensar el duelo mortal con el silencio ("Cortado mis rubios mi luna y mi cuerpo conseguí acollar mi viento, pagar mi fago") y el estrepitoso ("¿Dónde buscando el mamparo reflexar su cuerpo arrojados... escuché el alago tempestuoso en un mar inoperante... me acordé de la calidez con que he decidido hacerme fuerte") a través de unos poemas sencillos, rigurosos y tales a una concepción de vida signada por el amor y la esperanza. Un "amor nativo y fiero", un "amor sin intento ni condescencia" al fue, la madre, los amigos, los hombres y una "reflexión esperanzada" de quien ama la vida "hasta llegar a entregársela para que sus hermanos tengan una verdadera vida".

Las voces del mar y de la noche en la poesía de Arinda Cieda.



Arinda Oyeda y sus poemas que celebran la vida, pero que también denuncian el desamor.

interior, dentro, honestidad, paciencia y humildad. Esta es el territorio político de Amado Nervo, un territorio lo más lejano y próximo al dolor sin límites, a la injusticia, a la "muerte inconsciente" y "espantosa" que la rodea, un espacio en el cual se agita y desearía, termina y reconstruye la esperanza del mañana, del encuentro, configurado ahora por medio del lenguaje ("el mundo existió hasta este momento compartido"), que se expresa obsesivamente siempre. Los rollos de la política explícita están profundamente ausentes de esta poesía que con cierta libertad pudiendo llamarse "esencial" en el sentido que de Amado Nervo al término ("determinación incisiva de la palabra hacia las fuerzas que sostienen al vivo y la realidad") y en la que, sin embargo, se nos habla de la fortuna, del miedo, de la muerte, de la historia.

acrisolado, esportado, rosado, abrigado, tocado, cruje, anafre, asustado, piel, labios, primavera, surcos, titidos como "Sensaciones", "Donación Interior", "Flores en invierno" o "Gustos Imposibles", las variadas imágenes luminosas y la emoción crítica de muchos textos crean un ámbito sensorial en el cual el sonido del mar es la utopía y el hogar patriado del mar focaliza el sentido del ser y del rechazo a los incansables perseguimientos de la vida, del sexo, de la diferencia: "Adios los amores, amor que florecen en invierno en maravillosos desfilidos naturales desahucados con su ritmo propio, ajeno a la condura, indiferente a la embalsamación".

En medio de estos poemas que celebran la vida, los tiempos buenos y la belleza; pero que también demuestran el desamparo, la amargura de estar solos y lo que se ama, destaca, simple en la depuración comunicada, aquel que pregunta: ¿Podrán decirme si a fines de nuestros tribules, todavía dentro de aquí aún existe el sitio de certeza y si en cierto que las puertas cerrarán por dentro". Esta poesía, en donde la noche es el espacio del mal, pero también, como en la de Rainer Maria Rilke, el espacio propicio para decir el mensaje que se forma del silencio, el mensaje del ser, símbolo de la libertad y del apertamiento, rescata lo perdurable y esencial no solo ya del "trasmigro" que es el amor, "estar temporal", sino de un tiempo en el que todo aparece acurrido en la oscuridad. Y, aunque surge de experiencia intrínsecas, de cabida a los voces de los otros, a los sueños compartidos por aquellos que afirman el derecho a los placeres prohibidos, los placeres de amar, orar, dialogar. Poesía en tránsito por la negación, la de Arnoldo Quindé, reclama el triunfo de la alegría, de la luz, muestra que el "corazón intacto" puede amar, perdurar, que la belleza no ha sido arrebatada.

Entre la transición y la redención, la poesía le ha servido a Aranda para no hundirse en la soledad, para no matarse, para tener el valor que a veces falta para seguir viviendo, pero también para permitir que nosotros, como lo decía Gilberto, trabásemos sobre la poesía un amor. *Cristina Medina*

Memoria de la luz y de lo oscuro [artículo] María Nieves Alonso.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alonso, María Nieves

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memoria de la luz y de lo oscuro [artículo] María Nieves Alonso. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile